

## Origen y remembranza histórica del Instituto Nacional de Pesca

**A**l cumplirse el 50 aniversario del Instituto Nacional de Pesca (INAPESCA) quiero presentar una semblanza histórica del Instituto, pues a lo largo de los años han pasado varias generaciones de personal técnico, directivos y autoridades de la pesca, y el origen de éste se vuelve brumoso. Lamentablemente no existe un documento o referencia escrita que relate sus inicios y sus objetivos primigenios. Por esta razón es oportuno elaborar el siguiente relato y recuperar la memoria histórica, y porque pueblo o institución sin historia es un sujeto sin identidad, sin orgullo y sin fortaleza para acometer el futuro.

Tuve la suerte de participar, junto con un reducido grupo de biólogos, en la fundación de lo que fue originalmente el Instituto Nacional de Investigaciones Biológico Pesqueras (INIBP), hoy Instituto Nacional de Pesca, y fui actor y testigo de su desarrollo durante los primeros 20 años de su existencia, donde laboré desde 1962 hasta 1981.

¿Cómo nació esta Institución?, ¿de quién fue la idea? Me parece justo hacer un reconocimiento público a Rodolfo Ramírez Granados, biólogo pesquero con un profundo conocimiento de la pesca y de la acuicultura mexicana, pero, sobre todo, un visionario, que con una auténtica pasión y amor por México plantó la idea de esta Institución que por su pertinencia sigue estando presente al servicio del sector pesquero y dando apoyo invaluable a las autoridades encargadas de administrar y conservar los recursos pesqueros del país.

Fue Rodolfo Ramírez quien sembró con su ejemplo, en todos los que tuvimos la fortuna de trabajar con él, la semilla de una mística de trabajo y de entrega desinteresada para construir

esta institución. Igualmente, sembró la semilla de la tenacidad para hacer crecer un árbol de conocimientos técnicos y científicos, que sigue dando sus frutos hasta la fecha.

En 1955 existía en la Secretaría de Marina una Oficina Técnica de la Dirección General de Pesca, donde laboraba un pequeño grupo de biólogos encabezados por Rodolfo Ramírez Granados, que en 1959 gestionara la creación de la Oficina de Estudios Biológicos adscrita a la Oficina Técnica de la Secretaría de Marina. Al pasar la Dirección General de Pesca a la Secretaría de Industria y Comercio, en el sexenio del presidente Adolfo López Mateos, su director, el almirante Antonio Vásquez del Mercado, da a la oficina la categoría de Departamento de Estudios Biológicos y pone a Rodolfo Ramírez al frente del mismo.

El Departamento era una oficina de gestión y se apoyaba, para sus opiniones técnicas, en un pequeño laboratorio que también venía de la Secretaría de Marina. Aquí laborábamos una docena de biólogos y cinco químicos, ocupando tres departamentos adaptados como laboratorios y la biblioteca.

La Dirección General de Pesca, además de este pequeño laboratorio, contaba con dos estaciones, una piscícola en el Zarco, Edo. de México y la otra limnológica en Pátzcuaro, Michoacán. Dos biólogos, Roberto Mercado y Eduardo Bello estaban adscritos a las oficinas de pesca de Mazatlán y de Guaymas, respectivamente, donde atendían consultas técnicas. Este laboratorio y este personal fueron la infraestructura física y humana con la que se fundó posteriormente el Instituto Nacional de Investigaciones Biológico Pesqueras.

En febrero 1962 se designó a Rodolfo Ramírez como subdirector general de Pesca, puesto que en su época tuvo enorme relevancia política y administrativa. El que esta posición la ocupara por primera vez un biólogo fue un hito histórico en nuestra carrera y desde esta posición planteó la idea del INIBP.

Ahora bien, ¿Por qué crear precisamente un Instituto de Investigaciones Biológico Pesqueras? Me remito a un artículo que sobre el particular publicó Rodolfo Ramírez y que cito:

Esta decisión fue tomada como resultado de las peticiones unánimes en tal sentido formuladas por todos los sectores pesqueros ante el Gral. Abelardo Rodríguez y el Alm. Antonio Vásquez del Mercado, durante una gira realizada por todo el país en 1962, al inaugurarse el funcionamiento de Comisión Nacional Consultiva de Pesca (CNCP). Esto significaba el reconocimiento de que el desarrollo pesquero descansa esencialmente sobre el conocimiento de la materia prima, sus características específicas, su distribución, y cantidad...

Después de esta gira, Rodolfo Ramírez encontró la coyuntura histórica y el apoyo político necesarios para impulsar su idea de un Instituto de Investigaciones Pesqueras nacional, hoy el Instituto Nacional de Pesca, que a partir de 1962 se convirtió en el brazo científico y técnico de la administración pesquera mexicana. Los biólogos fundadores de esa institución fueron: Rodolfo Ramírez Granados, Héctor Chapa Saldaña, María Luisa Sevilla, Aurelio Solórzano, Mauro Cárdenas, Ilhuicamina Mayes, Manuel Solís, Dilio Fuentes Castellanos, Ernesto Ramírez, Francisco de la Chica, Aurora Díaz Carrillo, Manuel Flores Villegas y yo. Hoy, estas personas son solamente nombres, pero cada quien dio, en su momento, un gran impulso y su entrega a la institución que nacía.

Originalmente, el INIBP se conformó en divisiones: Vertebrados Marinos, Vertebrados de agua dulce, Invertebrados, Piscicultura y otras biotecnias: Botánica, Pesca Exploratoria, Biología Pesquera y las secciones de Histología, Plancton y Biblioteca. Muy pronto, con el apoyo económico de la CNCP se inició la construcción de cuatro estaciones de biología pesquera: Ensenada y Salina Cruz en el Pacífico; Tampico y Campeche en el Golfo de México. Se compraron

casas prefabricadas para crear subestaciones, una en Guaymas y otra en Isla Mujeres. A éstas se agregaron también una estación para piscicultura tropical en Temascal, Oaxaca, y otra más en Tezontepec, Hidalgo, para aguas templadas, que, sumadas a la del Zarco de aguas frías y a la de Pátzcuaro, completaron la infraestructura necesaria para investigaciones piscícolas. Se rentaron, además, casas en Progreso, Yucatán, Alvarado, Veracruz, y La Paz, BCS, donde se adaptaron laboratorios; se invirtió en equipo óptico, de oficina, de laboratorio y, en breve tiempo, de 1962 a 1966, el Instituto contaba ya con la infraestructura material y estratégica con que se abarcó en pocos años el país y sus necesidades de investigación pesquera y piscícola.

Al crearse el INIBP surgieron oportunidades de empleo para biólogos, oceanólogos, técnicos pesqueros, ingenieros bioquímicos; no únicamente personal titulado, también pasantes y estudiantes que ahí encontraron fuente de empleo, proyectos y problemas concretos de investigación, como taxónomos, para identificar y catalogar los recursos marinos del país, y después, como evaluadores de esta riqueza pesquera. En esta primera etapa de 1962 a 1967 se formaron grandes colecciones de peces marinos, peces de agua dulce, crustáceos, moluscos, algas marinas. La idea de Rodolfo era, en primer lugar, conocer e inventariar los recursos acuáticos del país y, posteriormente cuantificarlos. Esta iniciativa fue modificada por los cambios políticos y sólo cristalizó años después parte de ella, en el *Catálogo de Peces Marinos* que Ernesto Ramírez emprendió en 1964 con la ayuda de todo un grupo de estudiantes y pasantes de aquella época, como José Luis Castro Aguirre, Joaquín Arvizu, Celia Guerra, Eugenia Moncayo, Victoria Marín, Esperanza Ramírez, Nicolás Vázquez Rosillo, Jesús Vásquez y otros más que escapan a mi memoria. La tenacidad de Ernesto Ramírez lo llevó a culminar la obra 12 años después. Mientras, quedaron trancos en el camino, el catálogo de algas marinas y el de peces de agua dulce.

De este Instituto surgieron especialistas y personajes que han trascendido no únicamente en la pesca sino en el ambiente académico. Sólo por mencionar algunos nombres: María Luisa Sevilla, Héctor Chapa, Aurelio Solórzano, Ernesto Chávez, Daniel Lluch Belda, Dilio Fuentes,

Sara de la Campa, Armando Morales, Alejandro Villamar, René Márquez, Mirna Cruz, Óscar Pedrín, Concepción Rodríguez, Anatolio Hernández, Sergio García, Francisco Arreguín, Manuel Solís, Margarita Lizárraga, Ma. de la Luz Díaz López, y muchos más. Cada uno con trayectorias relevantes en sus respectivas esferas de actuación, dejaron una honda huella de su paso por esta Institución.

Mauro Cárdenas fue nuestro primer director. Rodolfo Ramírez lo invitó a hacerse cargo del Instituto cuando Mauro regresaba de probar suerte como empresario en la industria camaronera de Campeche.

En su parte editorial, el INIBP publicaba modestos boletines de divulgación impresos en mimeógrafo, y otros trabajos técnicos impresos en los Talleres Gráficos de la Nación. Así se produjeron traducciones, manuales y las primeras monografías de las pesquerías más importantes. Entre 1962 y 1967 se publicaron 130 números de la serie Divulgación, sumados a 20 boletines impresos en Talleres Gráficos de la Nación, junto con los *Anales del Instituto Nacional de Investigaciones Biológico - Pesqueras*. Otros artículos aparecieron en la revista *El Pescador* y *Gaceta Cooperativa*, dirigidas al sector pesquero y patrocinado por la Dirección General de Pesca.

En 1967, el INIBP transitó por un periodo de reorientación en sus tareas. Se abandonaron los trabajos de catalogación. Las colecciones se regalaron o se donaron a la UNAM y al Politécnico o, bien, a otras instituciones de enseñanza. La investigación se orientó en otro sentido, se impulsaron los cruceros de prospección pesquera y se inició la evaluación de recursos, particularmente la de pelágicos.

La política editorial cambió radicalmente con la idea de producir, según la FAO, mejores publicaciones, de mayor nivel científico. Sin embargo, la producción fue escasa con la creación de cuatro series: Serie Informativa, Serie Técnica, Serie de Divulgación y Serie Científica.

México nace y muere cada seis años. Así, la historia se cuenta por sexenios. En el sexenio de 1970-1976 se crea la Subsecretaría de Pesca. El Instituto, en esta ocasión a cargo de Luis Kasuga Osaka, cambió nuevamente de orientación y el nombre de INIBP se transforma en el Instituto Nacional de la Pesca (INP). También se modificó

el logo, del pez tomado de códigos prehispánicos, pasó al que actualmente tiene, idea de Luis Kasuga. Cambiaron el nombre y la orientación de las Estaciones de Biología Pesquera, a las que se les rebautizó como Centros de Promoción Pesquera.

Reorganizó al Instituto sobre la base de programas para cada recurso pesquero. El Instituto creció en cantidad de personal y se buscó la vinculación con la industria, especialmente la camaronesa y la sardinera, a través de la CANAIPES. Los cruceros de prospección pesquera en los barcos Alzate, Humboldt y Onjuku cobraron intensidad. La FAO operó en ese sexenio participando activamente en la evaluación y la prospección de recursos, como, pelágicos menores, de fondo y langostilla. Se instrumentaron los sistemas de muestreo de la captura comercial de las especies más importantes: abulón, langosta, camarón, mero y sardina. Todo este sistema constituyó la base de datos indispensable para los estudios de dinámica poblacional que más tarde se desarrollaron. Estos sistemas de muestreo existen desde 1973, y son la más valiosa información histórica de series de tiempo sobre la demografía de especies pesqueras con que cuenta el INAPESCA y el país.

En este sexenio el INP sufrió la pérdida de sus estaciones piscícolas, que pasaron a un organismo de nueva creación, el Fideicomiso para el Fomento de la Acuicultura (FIDEFA).

El sexenio de Jorge Carranza Frazer (1977-1982) coincidió con la creación del Departamento de Pesca, y el Instituto cambió nuevamente de nombre a Dirección General del INP, es decir, reinsertado en la burocracia. En ese sexenio la biblioteca, el departamento de dibujo y fotografía, las máquinas de impresión de offset y todo el equipo editorial que se había acumulado pasaron a formar parte del naciente Departamento de Pesca.

El INP cambió de estructura una vez más y ahora tuvo tres subdirecciones: Biología Pesquera, Tecnología y Acuicultura; un coordinador técnico y dos grandes divisiones: Pacífico y Golfo de México. Se mantuvo la organización por programas, pero las estaciones cambiaron de nombre por el de Centros de Investigación Pesquera.

Esta vez la FAO regresó con nuevos expertos y propio personal técnico. Se avanzó en forma

importante en la evaluación de recursos pelágicos, en particular sardina y anchoveta. Se impulsaron cursos de capacitación en dinámica de poblaciones, y se vinculó el INP con investigadores de EU por medio de los programas CalCOFI y Mex-US Golfo y Pacífico.

Se cancelaron las cuatro series editoriales, y en su lugar se creó la revista *Ciencia Pesquera* como único órgano de difusión. Pocos números se editaron durante ésa y épocas posteriores. La producción de 1981 a 2001 fue de sólo 15 números. Pero, partir de 2008 se reinició la edición y publicación de esta revista.

El Instituto ha cumplido una larga existencia, con altas y bajas, con vientos a favor pero también en contra. Su larga permanencia dentro de las Instituciones del Estado mexicano se debe a su pertinencia como órgano técnico científico de las autoridades que hoy administran los recursos pesqueros del país.

Hoy día, el INAPESCA es una fuente de información riquísima y un órgano de consulta obligado para la toma de decisiones de política pesquera. Su principal fortaleza reside en su larga permanencia y en la gran experiencia acumulada de los integrantes de su cuerpo técnico, quienes han permanecido fieles a la Institución y a sus objetivos.

Estoy seguro de que, como en otras ocasiones, el INAPESCA vencerá las adversidades y estará a la altura de las circunstancias actuales, apoyando con la certeza y el profesionalismo que siempre ha caracterizado a sus integrantes, a las nuevas autoridades encargadas de administrar los recursos pesqueros del país.

Concluyo, con una frase tomada de la cultura China: ¡Larga vida, al Instituto Nacional de Pesca!

*Sergio Antonio Guzmán del Prío*

## Origen y remembranza histórica del Instituto Nacional de Pesca

### Directores del Instituto Nacional de Pesca y autoridades de pesca (1962-2012)

<i>Directores del INIBP-INP -INAPESCA</i>	<i>Periodo</i>	<i>Autoridades de pesca</i>	<i>Nivel dependencia</i>
Mauro Cárdenas Figueroa	1962-1966	Alm. Alberto Vásquez del Mercado y Gral. Abelardo L. Rodríguez	Dirección General de Pesca y Comisión Nacional Consultiva de Pesca
Amín Zarur Menes	1967-1969	Lic. Jorge Echaniz R.	Dirección General de Pesca
Luis Kasuga Osaka	1970-1976	Ing. E. Medina Neri	Subsecretaría Pesca
Jorge Carranza Fraser	1977-1982	Lic. Fernando Rafful Miguel	Departamento Pesca
Jorge Carranza Fraser	1982-1984	Lic. Pedro Ojeda Paullada	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
José Antonio Carranza Palacios	1984-1986	Lic. Pedro Ojeda Paullada	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
Alfredo Laguarda Figueras	1986	Lic. Pedro Ojeda Paullada	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
José Luis Payró	1987	Lic. Pedro Ojeda Paullada	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
Alicia Bárcenas Ibarra	1988-1990	Lic. Ma. de los Ángeles Moreno Uriegas	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
Margarita Lizárraga Saucedo	1991-1992	Lic. Ma. de los Ángeles Moreno Uriegas Lic. Guillermo Jiménez Morales	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
Juan Luis Cifuentes Lemus	1993-1994	Lic. Guillermo Jiménez Morales	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
Luis López Guerrero	1994	Lic. Guillermo Jiménez Morales	Secretaría de Pesca (SEPESCA)
José Antonio Díaz de León Corral	1995-1999	M. en C. Julia Carabias Lillo	Secretaria de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP)
Guillermo Compeán Jiménez	2000-2006	Ing. Javier Usabiaga Arroyo	Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
Miguel Ángel Cisneros Mata	2007-2010	Ing. Alberto Cárdenas Jiménez Lic. Francisco Javier Mayorga Castañeda	Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
Raúl Adán Romo Trujillo	2010- a la fecha	Lic. Francisco Javier Mayorga Castañeda	Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)

